

podido observar en el cine, la televisión o en los medios de prensa. A nivel local, en específico, se cuenta con muy buenas instituciones, con psiquiatras y equipos de trabajo preparados y que tienen la sensibilidad para saber lo que es el dolor del paciente y de su familia.

Obviamente, siempre hay camino por recorrer para romper el estigma que se suele poner a alguien que haya sido diagnosticado con una condición psiquiátrica.

Importancia de la prevención

Parte de la labor que hoy en día han empezado a realizar muchos colegas e instituciones es el trabajo de educación a la comunidad para, de esa manera, hacer una psiquiatría preventiva. Esto ofrece grandes ventajas y evita una intervención crítica cuando muchas veces el diagnóstico es tardío.

Por eso es importante que los medios de comunicación, los propios pacientes y sus familias puedan ayudar a llevar un mensaje positivo y de esa manera poder evitar el estigma que se crea alrededor de los problemas de salud mental.

Es importante que se entienda que todos podemos estar expuestos, en algún momento de nuestras vidas, a padecer de un problema de salud mental.

Comentario

Las enfermedades mentales no son necesariamente un invento de nuestras mentes como a veces se puede creer. Pueden tener un componente neurofisiológico, hereditario o inclusive ser ocasionadas por medicamentos, elementos químicos o físicos. Nunca es tarde para buscar ayuda y menos para perder la esperanza. 

EL FUTURO DOCTOR

Medicina para el alma

Jorge Gabriel Rosado González

Universidad de Puerto Rico
Escuela de Medicina - MSIII
Recinto de Ciencias Médicas

La enfermedad, la soledad y el dolor físico y psicológico son situaciones de debilidad que experimenta el ser humano, pero a la vez, son circunstancias de las que tenemos la gran oportunidad de salir fortalecidos y renovados.

Un año y medio atrás, decidí ser parte del grupo de los débiles que luchan por fortalecerse y me uní a la gran familia de “Iniciativa Comunitaria” y “Recinto Pa La Calle”. En ellos y su misión encontré propósito y le di sentido a las largas horas de estudio e innumerables tazas de café.

En el encuentro con nuestros hermanos que viven en nuestras calles y en Haití, experimentamos los momentos hermosos de comunión, donde ocurre un intercambio de experiencias que renuevan el alma.

He tenido la oportunidad de experimentar esto varias veces en las diversas “Rondas Nocturnas”, “Jangueos de amor” y “Misión Haití”, con un grupo inmenso de misioneros en el amor, con un corazón de igual tamaño, entregados a ayudar a nuestros hermanos que viven en las calles de Puerto Rico y Haití y que necesitan, más allá de un pedazo de pan, de un café calentito o de una frisa o abrigo para la noche, un buen “conversao” que caliente el alma.

En el rostro de un niño huérfano en Haití pude ver dolor, lágrimas de injusticia y una sonrisa de agradecimiento al llegar a nuestro encuentro. Y es que soy fiel creyente en que con un medicamento podemos aliviar dolores físicos, pero con el amor podemos sanar el alma. 